



Domigo 20 Durante el Año Ciclo B

“JESÚS EN MÍ”

INTRODUCCIÓN

Jesús vive en nuestros corazones. Cada día nos da su amor y sobre todo en este día, en que festejamos el día todos los niños y niñas del mundo. Nos ponemos de pie y cantamos con alegría.

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”: www.vicarianiños.org.ar

+ (Un niño) Porque a veces no decimos gracias. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un catequista) Porque a veces no rezamos. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Un docente) Porque a veces no jugamos con todos. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

San Pablo nos invita a dar gracias a Dios. Escuchemos a atención la lectura.

LECTURAS

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 5, 15-20
SALMO 33, 2-3. 10-15 (R.: 9a) R. ¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!

EVANGELIO

Jn. 6, 51- 59

Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, nos habla del Pan de Vida.
Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **SEÑOR DANOS TU VIDA**

1. Por la Iglesia en todo el mundo, para que salga a contagiar el amor de Dios.
Oremos.
2. Por los niños y niñas en su día, para que vivan con alegría, seguridad y amor.
Oremos.
3. Por las personas más pobres y necesitadas, para que encuentren en nosotros la ayuda necesaria. *Oremos.*
4. Por todos nosotros, para que cada día adoremos a Jesús que es “Pan de Vida”.
Oremos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Mientras vamos preparando la mesa del altar, ofrecemos el pan y el vino, fruto del trabajo de los hombres, que expresan nuestro esfuerzo por construir un mundo más fraterno.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.
Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Nos acercamos a recibir a Jesús, el Pan de Vida.
Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Jesús transforma nuestras vidas. Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“JESÚS EN MÍ”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Jn. 6, 51- 59

https://youtu.be/sV5yUdB_Dfo?si=j3g7J4cNDeJ6Dztf Canción EL cielo no puede esperar. (Carlo Acutis) Sugerimos el video al final de la homilía.

2) Diálogo entre animadores sobre la diferencia entre comer y alimentarnos, comida chatarra y comida saludable. ¿Qué nos ayuda a crecer sanos? ¿Qué alimento elegimos si queremos crecer en el Amor?

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, una ciudad de Galilea, habla del Pan de Vida. Y nosotros lo venimos escuchando hace tres domingos sobre el tema del pan. El pan que calma el hambre y un Pan que calma el hambre de Amor.

+ Pero como toda comida, nos puede alimentar, darnos nutrientes, hacernos crecer o sólo calmarnos el hambre, por ejemplo, tengo hambre y como un alfajor; me calma el hambre, pero no aporta vitaminas para que crezca.

+ Jesús nos viene diciendo que Él es el Pan de Vida. El alimento que bajó del cielo para darnos Vida plena de Amor, para que la vayamos viviendo cada día. Y eligió el pan porque es un alimento sencillo, para todos.

+ Tenemos un amigo en el cielo que desde muy chico escuchó esto y lo comprendió en su corazón. Y tanto se entusiasmó que no dejó de vivir para Jesús y para los hermanos, el Beato Carlo Acutis.

+ Carlo lo decía de esta manera: “Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida.” Y supo que para que Jesús permaneciera en Él y él en Jesús, el camino es recibirlo en la Eucaristía. Alimentarse de Jesús, Pan de Vida, para crecer en el Amor y vivirlo mostrándolo en gestos concretos de ayuda, compartiendo lo que somos y lo que tenemos con todos.

+ Nos dice el **Papa Francisco**: “*Nutrirnos de Él y vivir en Él mediante la Comunión eucarística, si lo hacemos con fe, transforma nuestra vida, la transforma en un don a Dios y a los hermanos. Nutrirnos de ese «Pan de vida» significa entrar en sintonía con el corazón de Cristo, asimilar sus elecciones, sus pensamientos, sus comportamientos. Significa entrar en un dinamismo de amor y convertirse en personas de paz, personas de perdón, de reconciliación, de compartir solidario. Lo mismo que hizo Jesús.*”

ORACIÓN COLECTA

Padre del cielo,
regálanos un corazón grande y bueno,
para que podamos amarte sobre toda las cosas
y también amar todos nuestros hermanos que nos rodean.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor y Padre nuestro,
junto con el pan y el vino
acepta la ofrenda de nuestro corazón
para seamos discípulos y misioneros de tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre Bueno,
ahora que nos unimos a Jesús en la comunión,
te pedimos poder cada día ser más parecidos a Él
hasta que nos encontremos juntos en el cielo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

BENDICIÓN ESPECIAL PARA LOS NIÑOS

Dios, Padre de Misericordia,
mira con ternura a estos niños y niñas
que la fe de la Iglesia pone bajo tu Providencia.
Tu Hijo Jesús abrazaba y bendecía
a los niños que acudían a él
y los ponía como ejemplo
para entrar en tu reino.
Confiadamente te pedimos que los bendigas
y los guardes de todo mal.
Que cuando sean grandes actúen frente a los demás
como testigos de Jesús y vivan intensamente la fe
que les hemos transmitido. AMÉN.

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

Traten de saber cuál es la voluntad del Señor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 5, 15-20

Hermanos:

Cuiden mucho su conducta y no procedan como necios, sino como personas sensatas que saben aprovechar bien el momento presente, porque estos tiempos son malos.

No sean irresponsables, sino traten de saber cuál es la voluntad del Señor.

No abusen del vino que lleva al libertinaje; más bien, llénense del Espíritu Santo.

Cuando se reúnan, reciten salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y celebrando al Señor de todo corazón.

Siempre y por cualquier motivo, den gracias a Dios, nuestro Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

SALMO **Sal 33, 2-3. 10-15 (R.: 9a)**

R. ¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que los oigan los humildes y se alegren. **R.**

Temán al Señor, todos sus santos,
porque nada faltará a los que lo temen.
Los ricos se empobrecen y sufren hambre,
pero los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**

ALELUIA *Jn 6, 56*

Aleluia.

«El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y Yo en él», dice el Señor.

Aleluia.

EVANGELIO

*Mi carne es la verdadera comida,
y mi sangre, la verdadera bebida*

+ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan** *6, 51-59*

Jesús dijo a los judíos:

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo.

El que coma de este pan vivirá eternamente,
y el pan que Yo daré

es mi carne para la Vida del mundo».

Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?»

Jesús les respondió:

«Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y Yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y Yo en él.

Así como Yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron.

El que coma de este pan vivirá eternamente».

Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaún.

Palabra del Señor.